

Rechazamos el control de Satanás por medio del pecado, para adquirir una nueva identidad en Cristo, una vida con un nuevo sentido para salvación.
Ef. 2: 1-10

Elementos del plan de salvación. (1) por sí mismos los seres humanos están “muertos” en pecados (Ef. 2: 1-5); (2) Dios los resucita en Cristo (Ef. 2: 5); (3) mediante Cristo tienen un lugar y una posición en el cielo (Ef. 2: 6); (4) son salvos por el don gratuito de la gracia de Dios, por lo cual no reciben lo que merecen (la muerte Ro. 6: 23), y en cambio lo que no merecen (la gracia) no les cuesta absolutamente nada (Ef. 2: 8); (5) por cierto que no la reciben (la gracia) mediante sus esfuerzos, lo que sería imposible (Ef. 2: 9); (6) aunque su nueva relación con Dios y con Cristo los conduce a una vida transformada que ciertamente obra para Dios, eso no implica una salvación ganada por obras porque estas obras son inseparables de la obra del Espíritu en el creyente (Ef. 2: 10). Viven así una vida caracterizada por la “obediencia de la fe” (Ro. 1: 5), pues en su vida manifiestan una “fe que obra por el amor” (Gl. 5: 6). *Biblia de estudio de Andrews, Ef. 2: 5-10.*

Compartiendo lo que su gracia ha hecho en nuestras vidas.

**Mc. 3: 17
1 Jn. 5: 1, 10-12
Mc. 5: 18-20**

Lo que soy por gracia de Cristo

¿Cuál es una buena forma de compartir a Jesús?

¿Qué pasa cuando la gracia de Dios inunda nuestros corazones de fe en Cristo?

¿Cómo debemos testificar de nuestra salvación en Cristo?

¿Cuál debe ser el foco de nuestro testimonio personal?

Con alegría, certidumbre de fe viviente, y confianza en Cristo para vencer.

**Heb. 10: 19-22
1 Jn. 5: 13-15**

No tanto lo que hemos dejado del mundo para seguirle, sino más bien la forma en que Cristo ha logrado que dejemos todo eso para transformarnos.

**Lc. 9: 23
Gl. 2: 20
Is. 43: 12**

El hablar de religión de una manera casual, el orar sin hambre del alma ni fe viviente, no vale nada. Una fe nominal en Cristo, que le acepta simplemente como Salvador del mundo, no puede traer sanidad al alma. La fe salvadora no es un mero asentimiento intelectual a la verdad. El que aguarda hasta tener un conocimiento completo antes de querer ejercer fe, no puede recibir bendición de Dios. No es suficiente creer acerca de Cristo; debemos creer en él. La única fe que nos beneficiará es la que le acepta a él como Salvador personal; que nos pone en posesión de sus méritos. Muchos estiman que la fe es una opinión. La fe salvadora es una transacción por la cual los que reciben a Cristo se unen con Dios mediante un pacto. La fe genuina es vida. Una fe viva significa un aumento de vigor, una confianza implícita por la cual el alma llega a ser una potencia vencedora. *EGW, El Deseado de todas las gentes, DTG 312.3*

COMPARTIR LA HISTORIA DE JESÚS

www.cristoweb.com

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:13).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Cree usted verdaderamente en Cristo como su salvador personal?